

Papel de los servicios de farmacia en relación a la pediatría hospitalaria

La necesidad de la existencia de un grupo de farmacos dedicados a la farmacia pediátrica, nace como respuesta a una demanda de los profesionales y de la sociedad para cubrir un requerimiento evidente, como es el de proporcionar una asistencia adecuada a los niños. Sin embargo, esta necesidad no siempre es compartida por la administración sanitaria en la que pueden primar otros aspectos no siempre bien evaluados y contrastados.

Existen sustanciales diferencias biológicas en cuanto a la absorción, distribución, metabolismo y excreción de los fármacos en niños y adultos, que determinan que existan diferencias evidentes en la prescripción médica, puesto que, en modo alguno, el niño puede ser considerado como un "adulto pequeño" y es subsidiario de distintas formulaciones, diferentes dosis y un seguimiento a más largo plazo que los adultos.

Muchos son los problemas que nos encontramos en pediatría en relación a la administración de medicamentos como son: a) falta de conocimientos del fármaco en la edad pediátrica, utilizándose datos confirmados en el adulto; b) ausencia en muchos casos de material apropiado para la administración del fármaco; y c) falta de presentaciones farmacéuticas adecuadas para la administración oral y en algunos casos incluso para la intravenosa.

En primer lugar, mencionaremos que un problema evidente es la utilización creciente de medicamentos no autorizados en pediatría. En este sentido cabe señalar que cerca del 70% de todas las medicaciones no incluye suficientes datos pediátricos y es más, la *Food and Drug Administration* (FDA), estableció una lista prioritaria de medicamentos que precisaban más información pediátrica y entre ellos se incluían fármacos tan utilizados como aciclovir, digoxina, cimetidina, terbutalina, etc.

Este problema podría ser paliado mediante la realización de ensayos clínicos, pero no es menos cierto que los ensayos clínicos pediátricos que se realizan son escasos,

y ello es la consecuencia de la dificultad de su realización. Además de los problemas éticos, legales y técnicos, en muchos casos es difícil el reclutamiento, y más costosos y tras la comercialización puede que su uso no depare grandes beneficios económicos sobre los ya existentes, con su uso en adultos.

Desde hace años, se protege a los niños por su vulnerabilidad, así como por su incapacidad de otorgar consentimiento informado para evitar la realización de estudios fuera de la ética. Pero no es menos cierto que aunque los niños sean vulnerables, deben tener los mismos derechos sobre la salud que los adultos.

Asumiendo que los niños son singulares, existen suficientes normas y códigos deontológicos para realizar una investigación clínica correcta y además hay mecanismos para vigilar su correcto cumplimiento.

El Grupo Español de Farmacia Pediátrica (GEFP), ha sido especialmente sensible a este problema y ha diseñado una estrategia de trabajo para promover el desarrollo de ensayos clínicos multicéntricos de aquellos principios de interés de gran interés en pediatría.

Otro aspecto muy importante de la farmacia hospitalaria que atiene a niños, se refiere a la necesidad de la formulación magistral en muchos de los fármacos que utilizan los niños especialmente en los recién nacidos. Este punto ha sido también motivo de preocupación por el GEFP y ha promovido la elaboración de un manual de fórmulas magistrales.

Los pediatras intentamos tratar a los niños de la mejor manera posible, basándonos en la literatura científica y no en la ficha técnica de los medicamentos, aunque alrededor del 50% de las prescripciones en pacientes pediátricos hospitalizados, se realizan fuera de la ficha técnica. En este sentido, también el GEFP está colaborando con los pediatras y está recogiendo una base de datos para comprobar los medicamentos que están siendo utilizados en patologías para las que no está aprobado su uso en la ficha técnica.

Además, de especial interés para los pediatras, son los errores en los medicamentos. Los errores en la prescripción, dispensación y administración, tienen una incidencia que es el doble o el triple de lo que ocurre en adultos y en las unidades de neonatología, estos llegan a ser 5 ó 10 veces superiores. En este punto, una estrecha relación entre el farmacéutico hospitalario y el pediatra, pueden

Madero López L. *Papel de los servicios de farmacia en relación a la pediatría hospitalaria. Farm Hosp 2005; 29: 1-2.*



contribuir a disminuir este grave problema, realizando un uso seguro de los medicamentos, disminuyendo los errores en la medicación.

En definitiva, la asistencia farmacéutica a los pacientes pediátricos es una necesidad que va siendo cumplida con la dedicación de un grupo de farmacéuticos con una dedicación específica para este grupo de edad. Son muchos los problemas, pero ya se han empezado a diseñar estrategias para solventarlos. Es evidente que este grupo de farmacéuticos ha de tener conocimientos espe-

cíficos en relación a la farmacología del medicamento en la edad pediátrica, de la problemática legal de su uso, así como proporcionar una información adecuada al resto del equipo asistencial que trata a los niños.

L. Madero López

*Jefe de Servicio de Pediatría. Hospital del Niño Jesús.
Madrid*

